



Rovira Sánchez, Amparo, *El arte es un rumor. Michel Foucault. El filósofo de lo pequeño*. Oviedo: KRK Ediciones, 2022, 606 págs.

El libro de Amparo Rovira es una constelación marina de la obra de Foucault que dibuja una cartografía poética con la metáfora del mar en oposición a la solidez que ha imperado durante gran parte de la tradición filosófica. Partiendo de metáforas geográficas, este diario de navegación recorre todos los medios acuáticos para alejarse de la Historia de la Filosofía hegemónica tanto en su contenido como en su forma.

Amparo Rovira trata de apartarse de la tradición desde el mar dado que los conceptos de verdad y de co-

nocimiento han permanecido anclados históricamente a las categorías de la tierra, la dureza y lo inmóvil. Así, en un conocido fragmento de *Crítica de la razón pura*, un Kant exhausto de intentar solidificar el mundo, afirma —expulsando el mar del mapa del conocimiento— lo siguiente:

No sólo hemos recorrido el territorio del entendimiento puro y examinado cuidadosamente cada parte del mismo, sino que, además, hemos comprobado su extensión y señalado la posición de cada cosa. (...) Es el territorio de la verdad —un nombre atractivo— y está rodeado por un océano ancho y borrascoso, verdadera patria de la ilusión, donde algunas nieblas y algunos hielos que se deshacen prontamente producen la apariencia de nuevas tierras y engañan una y otra vez con vanas esperanzas al navegante ansioso de descubrimientos, llevándolo a aventuras que nunca es capaz de abandonar, pero que tampoco puede concluir jamás¹.

Sin embargo, el mapa marino de Amparo Rovira navega sobre un océano ancho y borrascoso, sobre esa patria maldita de la ilusión del descubrimiento de nuevas tierras a través capítulos que corresponden a personajes literarios, versos y canciones. Amparo Rovira se aventura genealógicamente —método nietzscheano para sacar la diferencia de allí donde yacía olvidada desordenando la Historia— y nos desvela la procedencia de estructuras sociales y políticas entre las cuales nos encontramos y que ni siquiera cuestionamos (lo discursivo y lo no discursivo de las sociedades donde vivimos, la atribución de identidades por parte de los mecanismos de control, el funcionamiento del lenguaje, el poder, etc...). Amparo Rovira y Foucault, sueñan con un intelectual específico y no universal destructor de esas evidencias, pero además con un intelectual capaz de cambiar el mundo y el pensamiento al más puro estilo de la tesis undécima sobre Feuerbach. Lejos de universales, lenguajes ideales o de un contexto comunicativo ideal, nuestra autora se embarca a explorar en detalle el peligro del mar, no al estilo de Kant sino al de Nietzsche:

¹ KANT, I., *Crítica de la razón pura*, B234 (traducción Pedro Ribas. RBA, Madrid, 2005).

Efectivamente, nosotros, filósofos y espíritus libres, ante la noticia de que el viejo Dios ha muerto, nos sentimos iluminados por una nueva aurora (...) se nos aparece el horizonte otra vez libre, por el hecho mismo de que no está claro y por fin es lícito a nuestros barcos zarpar de nuevo, rumbo hacia cualquier peligro; de nuevo está permitida toda aventura arriesgada de quien está en camino de conocer; la mar «nuestra mar», se nos presenta otra vez abierta, tal vez no hubo nunca, aún «una mar más abierta»².

El pez Amparo Rovira, bajo el acontecimiento de la *muerte de dios* y la pregunta qué hay de nuevo en filosofía, cartografía la obra de Foucault; ese *mar más abierto* donde no hay ni hombre ni sujeto, ni metafísica, ni ontología, sino un mar nuevo con una filosofía que nos invita a pensar distinto de lo distinto, donde sólo vale la pena navegar sin la esperanza de la conquista de territorios fijos o estables ya que todo está en perpetuo cambio.

La metáfora del mar es para Amparo Rovira una metáfora geográfica que nos ayuda a comprender la obra completa de Foucault no como un sistema sino como metamorfosis perpetua. Por definición, estar en el mar ha significado siempre encontrarse en una suerte de *entre-tiempo* y *entre-espacio*, como en una geografía imaginaria e inventada, como la geografía que dibuja Foucault y que la Filosofía con mayúsculas no considera Filosofía sino especulación al abordar temas como la infamia, la locura, la literatura o la anormalidad, con un tono poético heredado de Nietzsche y de su gran amigo René Char.

Amparo Rovira, unas veces como Ismael de *Moby Dick* y otras veces como Gregorio Samsa en *La Metamorfosis*, reflexiona de forma original acerca del *rumor* como concepto filosófico acerca de lo indecible —no imposible de decir sino aún no dicho. Como lo impensable, no imposible de pensar sino aún no pensado— o más filosóficamente, no sólo como *condiciones de la experiencia imposible* sino como formas de la cotidianidad y como realismo subterráneo sobre lo que estamos *a punto de ser y de no-ser*. Dicho con palabras de Foucault,

el libro retrata a la perfección lo que ella conceptualiza en su libro como «saber atmosférico» y que traducido al lenguaje foucaultiano es la

historia de esas filosofías de sombra que asedian las literaturas, el arte, la ciencia, el derecho, la moral y hasta la vida cotidiana: historia de esos tematismos seculares que no han cristalizado jamás en un sistema riguroso e individual, sino que han formado la filosofía espontánea de quienes no filosofaban. Historia no de la literatura, sino de ese rumor lateral, de esa escritura cotidiana y tan pronto borrada que no adquiere jamás el estatuto de la obra o al punto lo pierde: análisis de las sublitteraturas, de los almanaques, de las revistas y de los periódicos, de esos éxitos fugitivos, de los autores inconfesables (...) que corren anónimamente entre los hombres, en el intersticio de los grandes monumentos discursivos, deja ver el suelo deleznable sobre el que reposan. Es la disciplina de los lenguajes flotantes, de las obras informes, de los temas no ligados. Análisis de las opiniones más que del saber³.

La autora aprovecha la navegación para realizar la pregunta imprescindible sobre lo posible y lo imposible acerca de lo que podemos y no podemos conocer, o dicho con palabras del filósofo francés, ¿de qué posibilidad y de qué imposibilidad se trata? De este modo, Amparo Rovira se sigue cuestionando sobre qué podemos saber en este preciso momento histórico y bajo qué condiciones de luz y de lenguaje sabemos *algo*, qué relaciones de poder se atraviesan dentro de nuestro presente, entre otras muchas cuestiones, dando así pie a una lectura estética de la política de Foucault.

En ese mismo sentido, Amparo Rovira realiza una *ontología del presente* trayendo la obra de Foucault a nuestros días desde el ejemplo que nos dejó abierto el propio Foucault; analizar este nuevo saber atmosférico que cambia la firmeza por la liquidez, que nos mantiene intempestivamente en ese instante susceptible de peligro, y que lejos de estremecernos debe llevarnos al cuidado de sí y de los otros: a la fabricación de la vida como obra de arte.

El arte es un rumor (Michel Foucault. *Filósofo de lo pequeño*) está guiado por una especie de *δαίμων*. Creo que Amparo

² NIETZSCHE, F.W., *La gaja ciencia*, Alianza, Madrid, 1979, pág. 188

³ FOUCAULT, M., *Arqueología del saber*, Siglo XXI, CDMX, 2009.

Rovira, al estilo del personaje de Borges llamado Pierre Menard que se empeña en escribir *El Quijote* (pero no una obra actualizada y traída a la época contemporánea, sino el mismo libro escrito por Cervantes), nos diría que quería escribir la propia obra de Foucault hoy y que el motivo que le impulsó —como bien solía decirnos en clase— era la curiosidad

esa única especie de curiosidad, por lo demás, que vale la pena de practicar con cierta obstinación: no la que busca asimilar lo que conviene conocer, sino la que permite alejarse de uno mismo. ¿Qué valdría el encarnizamiento del saber si sólo hubiera de asegurar la adquisición de conocimientos y no, en cierto modo y hasta donde se puede, el extravío del que conoce? Hay momentos en la vida en los que la cuestión de saber si se puede pensar distinto de cómo se piensa y percibir distinto de cómo se ve, es indispensable para seguir reflexionando⁴.

El libro de Amparo Rovira es un milagro donde no se fotocopia la obra del autor sino que nos demuestra que se pueden realizar monografías de autores sin ser auténticos retratos fidedignos y, al mismo tiempo, pone de manifiesto una advertencia que nos dejó abierta Foucault: la indignidad de hablar por los otros. Lejos de cometer semejante falta, Amparo Rovira con un lenguaje lleno de referencias artísticas, nos recuerda lo maravilloso y distinto que es Foucault bajo su prisma y lo valiosas y necesarias que eran sus clases de *Estéticas de la interpretación* y *Teorías de la vanguardia* en la Universitat de València. Este libro es un reflejo necesario de la altura docente e investigadora de Amparo Rovira y que muchos echamos siempre en falta por ser una voz insustituible. Gracias por tu generosidad regalándonos este hermoso acuario en forma de libro.

Belén Quejigo Sánchez-Guijaldo
Universitat de València

⁴ FOUCAULT, M., *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres.*, Siglo XXI, CDMX, 2009, pág. 9.

